

La ciencia ciudadana, el bienestar y la salud:

El caso de las Viviendas de Interés Prioritario (VIP) Villas de Santa Fe de Antioquia y las Viviendas de Interés Social (VIS) Luna del Bosque en la comuna 7 Robledo, un ejercicio de co-construcción.



Universidad
Pontificia
Bolivariana



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
Instituto de Estudios Regionales



El conocimiento
es de todos

Minciencias



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR
DE ANTIOQUIA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

La ciencia ciudadana, el bienestar y la salud:

El caso de las Viviendas de Interés Prioritario
(VIP) Villas de Santa Fe de Antioquia
y las Viviendas de Interés Social
(VIS) Luna del Bosque
en la comuna 7 Robledo,
un ejercicio de co-construcción.

La Ciencia ciudadana, el bienestar y la salud: El caso de las Viviendas de Interés Prioritario (VIP) y las Viviendas de Interés Social (VIS) en la comuna 7 Robledo, un ejercicio de co-construcción. Harold Cardona-Trujillo... [et al.]. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, 2021

72 páginas: 14 x 21 cm

ISBN IMPRESO: 978-628-7519-22-0

ISBN DIGITAL: 978-628-7519-23-7



Proyecto

Construcción de especialidades e identidades de inclusión en un ambiente de vulnerabilidad en Medellín: una propuesta intersectorial para la promoción de la salud y el bienestar a través de la gestión de la Vivienda de Interés Social (VIS) y Vivienda de Interés Prioritario (VIP)

Eliana Martínez Herrera
 Andrés García Sánchez
 Estefany Peña Rojas
 Marta María Peláez Gaviria
 Ángela María Restrepo
 Paola Salazar
 Jennifer Berrio
 Erika Acevedo Mejía
 Harold Cardona Trujillo
(Investigador principal)

Financiado por:

MinCiencias. Código 111580863328, CT-182-2019.

Universidad Pontificia Bolivariana

Coppelia Herrán Cuartas
 Luis Hernando Gómez Ospina

Aval ético

Aprobado por el Comité de Bioética de la Universidad de Antioquia (Acta n.º 16-44-713)

Universidad Nacional de Colombia

Sede Manizales

Luis Fernando Acebedo

Investigadores

Universidad de Antioquia

Robert VH Dover
 Claudia Puerta Silva

Universidad EAFIT

María Claudia Mejía Gil

**Institución Universitaria Colegio
Mayor de Antioquia**

Natalia Cardona Rodríguez
María Camila Moreno Osorio

**Científicos ciudadanos Villas de
Santa Fe de Antioquia**

Carolina Mayo Osorio
Deny Sofia Correa Muñoz
Framber David Correa Muñoz
Gloria Ortiz
Ingrid Paola Lozano Priolo
Lina Yuliana Oquendo
José Inés Moreno Lozano
Carlos Andrés Aguirre
Julián David Herón
Melissa Mosquera

**Científicos Ciudadanos
Luna del Bosque**

Sol Ochoa
Heidy Viviana Mendoza
Andrés Felipe Arismendi Holguín
Joaquín Zuluaga
Yisela Londoño Hernández
Yuli Maribel Monsalve

Autores

Harold Cardona-Trujillo, INER,
Universidad de Antioquia
Erika Acevedo Mejía, INER,
Universidad de Antioquia
Natalia Cardona Rodríguez,
*Institución Universitaria Colegio
Mayor de Antioquia*
Luis Fernando Acebedo, *Universidad
Nacional de Colombia Sede Manizales*
Marta María Peláez Gaviria,
Universidad de Antioquia

Fotografía

Docentes y Científicos Ciudadanos

Ilustraciones

María Camila Moreno Osorio
Marta María Peláez Gaviria
Luis Fernando Acebedo

Diseño y producción

Publicaciones VID

Contenido

- 9** Presentación
- 18** La ciencia ciudadana y la auto-etnografía
- 27** Vivienda
- 34** El contexto de las viviendas
- 37** Problemáticas
- 44** Bienestar y Salud
- 49** Capacidades / Alternativas
- 58** Recomendaciones: la vivienda digna co-construida
- 63** Conclusiones



Universidad
Pontificia
Bolivariana



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
Instituto de Estudios Regionales



El conocimiento
es de todos

Minciencias

UNIVERSIDAD
EAFIT®



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR
DE ANTIOQUIA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Presentación

El Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia en alianza con la Universidad EAFIT, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y La Universidad Nacional Sede Manizales, con recursos de Minciencias adelantó el proyecto denominado Construcción de espacialidades e identidades de inclusión en un ambiente de vulnerabilidad en Medellín: una propuesta intersectorial para la promoción de la salud y el bienestar a través de la gestión de la Vivienda de Interés Social (VIS) y Vivienda de Interés Prioritario (VIP).

Lo anterior, debido a la identificación de las problemáticas asociadas con las políticas de formalización de la vivienda urbana que ha efectuado el Estado colombiano eje fundamental en la generación de bienestar social, las cuales, si bien constituyen un eje fundamental para la generación de bienestar entre la población cuyos ingresos monetarios impiden el acceso a la vivienda propia y entre la población que ha sido víctima de múltiples violencias asociadas al

conflicto interno en el país, desconocen las condiciones de diversidad social y cultural de los habitantes de los proyectos inmobiliarios, más aún, carecen de los recursos necesarios para evaluar la situación de estas personas una vez adquieren y habitan la vivienda.

Esta cartilla presenta las estrategias adoptadas por los investigadores del Proyecto y por los habitantes de dos conjuntos habitacionales, uno de Vivienda de Interés Prioritario (VIP) *Villas de Santa Fe de Antioquia*, y otro de Viviendas de Interés Social (VIS) *Luna del Bosque*, ubicadas en la Comuna 7, en el barrio Robledo de la ciudad de Medellín, para identificar las nociones de bienestar y salud en las unidades habitacionales concebidas, así como los indicadores locales para el acercamiento del modelo actual de bienestar emitido por el Estado y las expectativas de quienes fueron declarados como beneficiarios para el acceso a la vivienda.

La pandemia por COVID 19 llevó a replantear la metodología que se estableció en los albores de esta investigación, pasando del modelo tradicional de recolección de información en campo por parte de los investigadores, usando técnicas como la entrevista, las sesiones de grupo y la observación *in situ*, hacia un ejercicio de auto observación etnográfico virtual a través de dispositivos digitales que requirió del diseño, por parte del equipo investigador, de una ruta formativa que permitiera a los participantes la adquisición de elementos básicos en temáticas como

la fotografía, la escritura, la observación etnográfica, el registro sonoro, la cartografía social y la cartografía de las emociones.

La producción conjunta de conocimientos entre los habitantes de las localidades mencionadas y los investigadores, ha dado lugar a esta producción colectiva, cuyo objetivo fundamental es dar a conocer los resultados obtenidos tras la coproducción de conocimientos sobre el bienestar y la salud en las Viviendas de Interés Prioritario (VIP) y las Viviendas de Interés Social (VIS) seleccionadas para incidir en las políticas del país en esta materia. Los contenidos aquí divulgados hacen parte de diálogos conjuntos sobre las realidades emplazadas en las unidades habitacionales, así como de las formas de apropiación social tanto al interior de las viviendas, como de los equipamientos localizados en las zonas comunes y en los contextos aledaños que inciden directamente en las dinámicas de adaptación de las personas a estos entornos.

El lugar, considerado como el centro de la experiencia humana, debe ser interpretado como el escenario que influencia directamente la toma de decisiones de los individuos que lo habitan (Ramos de Robles & Feria Cuevas, 2016). La cultura, entendida como el legado material e ideológico del habitar colectivo del espacio, está estrechamente relacionada con la identidad y con las actividades realizadas por los individuos en su cotidianidad, no obstante, las cuestiones culturales no han

sido consideradas en términos de política pública para la vivienda. Uno de los principales indicadores de las ciudades saludables y sostenibles está determinado por entornos fundamentales para la promoción de la salud y el bienestar como es la existencia de vivienda digna y segura para sus habitantes (Newman, Beatley & Boyer, 2017).

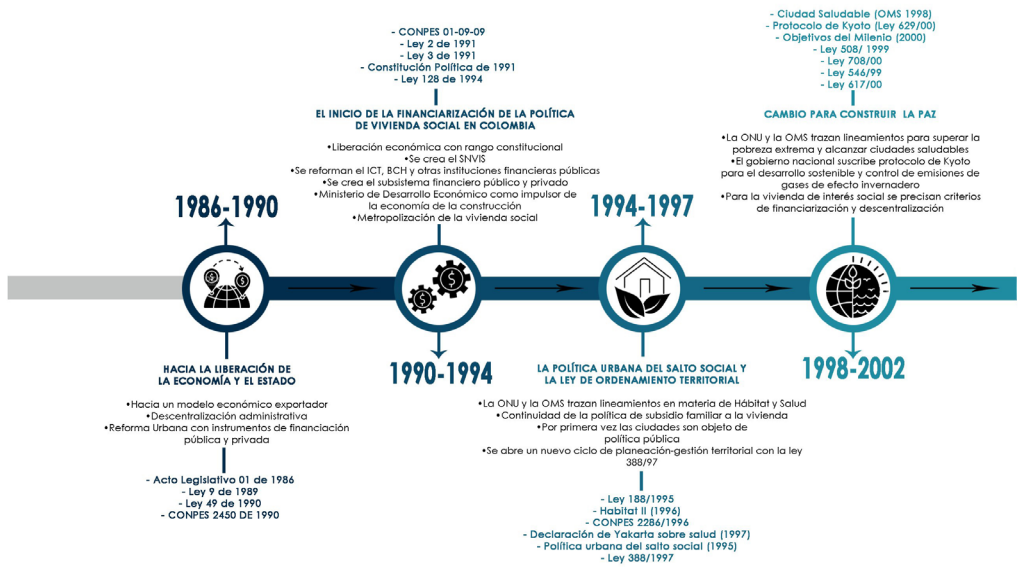
En Colombia, a partir de la Constitución de 1991, se dictaminan las condiciones para reconocer a una vivienda como “digna”, entendiéndola como “aquel lugar, propio o ajeno, que permita a la persona desarrollarse en unas condiciones mínimas de dignidad y seguridad y que logre la satisfacción del proyecto de vida individual” (Artículo 51). La ley 388 de 1997 en su artículo 92 ofrece los lineamientos en torno a la construcción de Viviendas de Interés Social, mostrando la importancia de incorporar suelo de expansión urbano en los planes de ordenamiento, así como de establecer los instrumentos para determinar porcentajes del nuevo suelo destinado a estos programas de vivienda.

El decreto 4429 de 2005 ofrece prioridad para el acceso a los programas de vivienda a aquellos grupos sociales más desfavorecidos como son las personas de la tercera edad,

los niños, los discapacitados, los enfermos terminales, las personas con problemas médicos persistentes, los enfermos mentales, las víctimas de desastres naturales, las personas que viven en alto riesgo, los desplazados por la violencia o aquellas personas en estado de debilidad manifiesta o que requieren de sistemas de financiación a largo plazo, estableciendo los lineamientos de política pública para la figura de la Vivienda de Interés Prioritario (VIP).

En resumen, puede decirse que las políticas públicas de vivienda en Colombia han ido transformándose y adaptándose a la disponibilidad de suelos para la construcción de los proyectos y al establecimiento de las condiciones de acceso para los *beneficiarios* conforme a las exigencias del Estado, marcando las pautas para que las instituciones que participan en el proceso de otorgamiento de subsidios, edificación, entrega de los inmuebles, etc., puedan actuar en consecuencia a lo reglamentado. A continuación, se presenta una línea de tiempo en la que se muestran los principales hitos de la política pública y un mapa con los principales actores en Colombia en lo relativo a la vivienda (Higuera,2013) (Ver diagrama 1 y 2).

Diagrama 1. Política pública de la vivienda en Colombia



Fuente: elaboración propia.

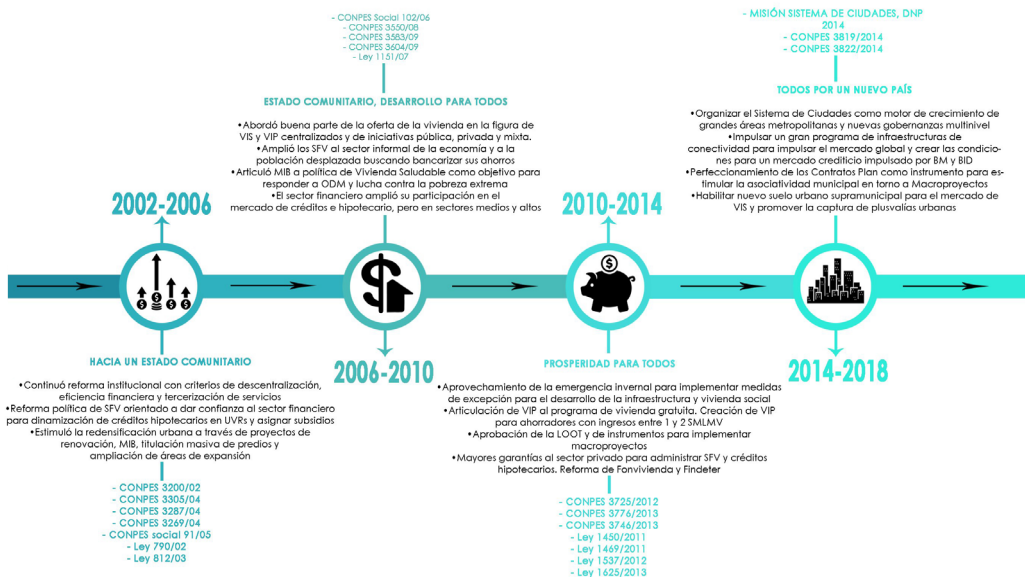
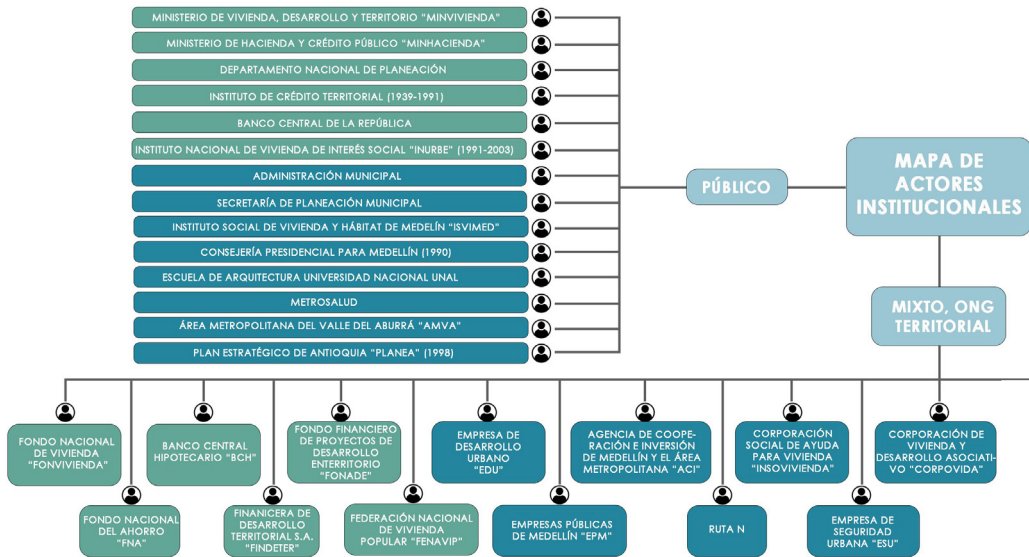
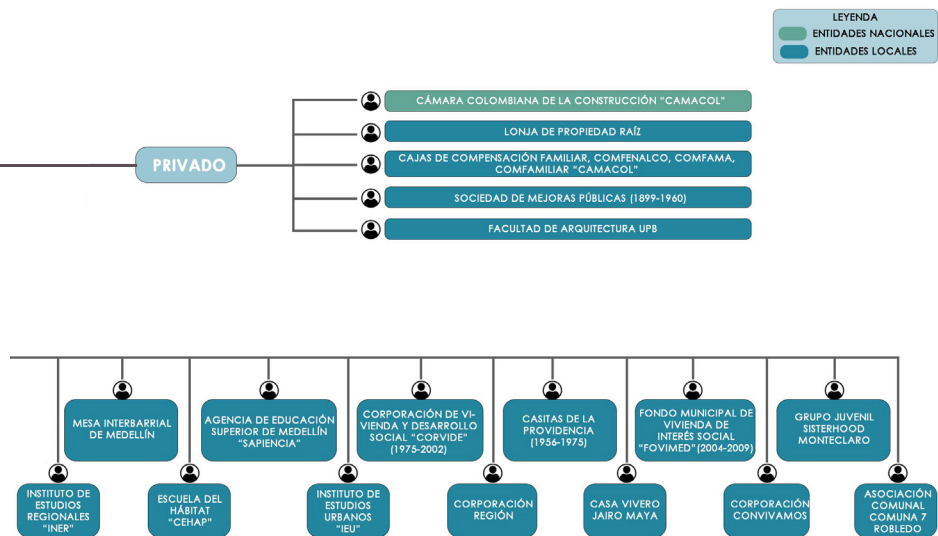


Diagrama 2. Mapa de actores



Fuente: elaboración propia.



La ciencia ciudadana y la auto-etnografía

Metodológicamente, la ciencia ciudadana es una manera de involucrar a la comunidad en su propio análisis situacional territorial mediante la recolección de datos y la interpretación de los mismos, buscando a través de ello que sean las personas quienes generen nuevos conocimientos, ofrezcan conocimientos innovadores y aporten a ampliar la escala de los proyectos de investigación aportando datos de calidad (Winter et al., 2016). Así las cosas, puede decirse que el científico ciudadano, ofrece un puente para la observación de los contextos que habitan los participantes y a sus universos simbólicos de significación y de apropiación del lugar (Eitzel *et al.*, 2017).

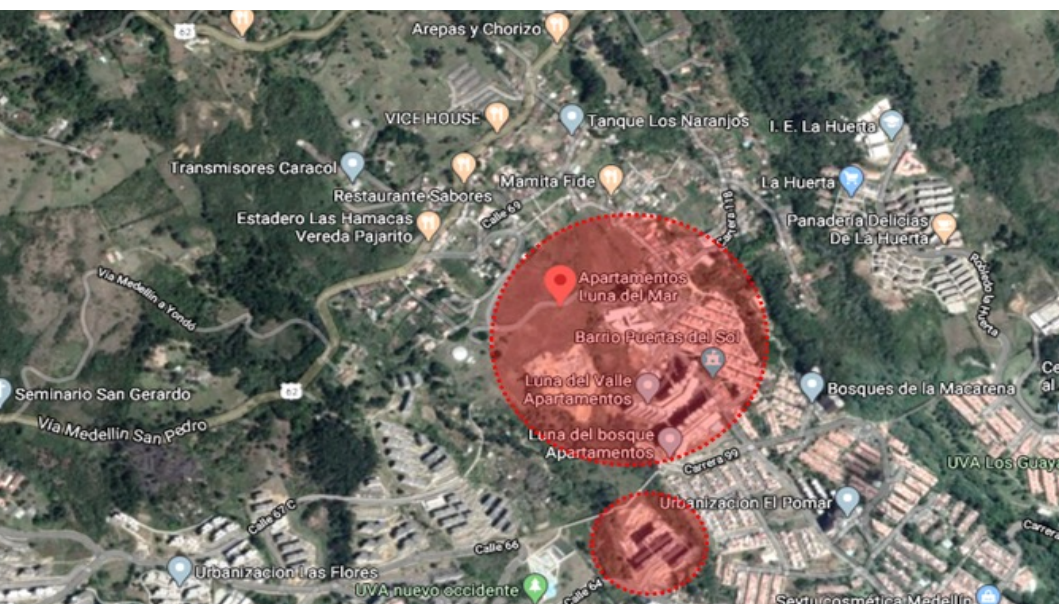
La gestión ciudadana estimula nuevos modelos de conocimiento colaborativo, configurando, a su vez, campos de exploración académica y formas de gobierno producidas desde las comunidades de base, entre ellos los provistos por la ciencia ciudadana, una herramienta democrática fundamentada en la gestión de nuevo conocimiento construido desde las bases sociales, distanciándose de los modelos tradicionales de toma de decisión en los que los organismos gubernamentales, siguiendo en algunos casos el consejo de la academia, determinan prácticas sociales en los contextos locales. Las principales características

de la ciencia ciudadana son: i) debe ser un proceso de empoderamiento de abajo hacia arriba (Espíndola y Valderrama, 2016) y ii) debe haber un “aporte igualitario entre creador-colaborador en el abordaje de un problema determinado” (Cely, 2019, p. 46).

El hogar entendido como el domicilio habitual de las personas y como el espacio en el que se produce el sentido de lugar más arraigado en las mismas (Ramos de Robles & Feria Cuevas, 2016), se configuró como el *locus* de enunciación principal de los participantes, en el hogar pudieron leer los vínculos, coyunturas y rupturas en la historia de vida familiar y en su cotidianidad en las viviendas. Además de ello, los participantes observaron su entorno como un componente de su historia, tras el reconocimiento del espacio como producción social y subjetiva, analizando sus propias experiencias de vida a partir de un ejercicio de internalización y de reconocimiento de los usos cotidianos del mismo en perspectiva de pasado, presente y futuro.

Para facilitar este proceso de co-construcción intelectual se diseñó una estrategia formativa que ofreció las herramientas necesarias para llevar a cabo un proceso de auto-observación (talleres de etnografía, de observación, de entrevistas y conversaciones, de fotografía, de producción sonora, de cartografía social y de cartografía de las emociones) que permitió registrar e interpretar, a partir de un ejercicio auto-etnográfico, sus propias vivencias y realidades, tanto afectivas como cognitivas (Scribano &

Mapa 1. Ubicación geográfica de los casos de estudio



Fuente: Google Maps

● Villas de Santa Fe de Antioquia

● Luna del Bosque



De Sena, 2009), en torno a las nociones de bienestar, salud y ambientes saludables en las VIS/VIP de la comuna 7, Robledo, de Medellín, ver mapa 1.

Los dos proyectos habitacionales abordados Villas de Santa fe de Antioquia y Luna del Bosque, se ubican en la comuna 7 Robledo, cuya área total es de 938.22 hectáreas. Los participantes en esta investigación fueron seleccionados a partir del contacto realizado por los investigadores con la Asociación Comunal de la Comuna 7, Robledo, y a través de la identificación de distintos actores en la ciudad de Medellín que, mediante sus redes naturales, permitieron el acceso a las personas en el territorio que estuvieran dispuestas a participar en un proceso formativo.

La planeación de la **ruta formativa** respondió a las demandas planteadas por la emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia a la investigación social, permeadas principalmente por las dificultades para acceder físicamente a las comunidades de base. La falta de acceso físico a la comunidad, el equipo investigador requirió de la planeación de la comunicación a través de herramientas tecnológicas, en principio, contactando a las personas dentro de esas comunidades que tuvieran acceso a teléfonos inteligentes, a computadores, o a cualquier otro dispositivo. En el caso de las VIP fue necesario dotar a los participantes de teléfonos inteligentes para hacer posible su participación, así como ofrecer paquetes de datos para el acceso a internet, ver tabla 1.

Tabla 1.

Ruta formativa: Científicos ciudadanos		
Tema	Ítem específico	Actividad
A. Etnografía	i. La etnografía: Principios básicos y breve historia	Construcción de una cápsula de 3 minutos sobre esta herramienta de la etnografía
	ii. La observación	Construcción de una cápsula de 3 minutos sobre esta herramienta de la etnografía
	iii. La entrevista y el registro sonoro	Construcción de una cápsula de 3 minutos sobre esta herramienta de la etnografía
	vi. La escritura	Construcción de una cápsula de 3 minutos sobre estas herramienta de la etnografía
	v. El sonido	Formación técnica
	vi. La fotografía	Formación técnica
B. Cartografía	i. Qué es la cartografía social, cómo se realiza y para qué puede servirles esta herramienta en su vida cotidiana	Construcción de una cápsula de 3 minutos sobre la cartografía
	ii. Cartografía de las emociones	Construcción de una cápsula sobre la cartografía de las emociones
	Mapa de empatía	Reconocimiento de percepciones sobre salud y bienestar en las viviendas y la unidad residencial

“De todos los rincones de Colombia”. El primer ejercicio de reconocimiento auto-etnográfico, permitió la identificación a través de podcasts elaborados por los participantes, de la diversidad de lugares de los que son provenientes. La lectura de estas rutas realizadas por los dos segmentos de población que llegaron a habitar las VIP y las VIS nos permite realizar varias lecturas: En primera instancia, puede verse cómo los habitantes de las VIP han tenido que migrar desde lugares distantes de Medellín y su Área Metropolitana cambiando de contextos predominantemente rurales a vivir en la ciudad. Estas personas han sido sujetos de múltiples violencias y el Estado les ha otorgado el acceso a la vivienda precisamente como parte de la reparación a las condiciones desventajosas que han experimentado en su historia personal y familiar.

En el caso de las VIS puede observarse que la población participante en esta investigación ha realizado recorridos más cortos (con excepción de un caso) y esto ha hecho que su adaptación a las condiciones de habitabilidad en las ciudades y en la propiedad horizontal les sean más familiares y, en consecuencia, que la adaptación a las dinámicas propias de la cohabitación hayan sido más sencillas de introyectar, si se compara con lo observado entre los habitantes de las VIP, ver diagrama 3a y 3b.

Los ciudadanos científicos son personas con educación - todos los adultos contaban con formación superior a 7 grado de educación.

Diagrama 3a. De todos los rincones de Colombia

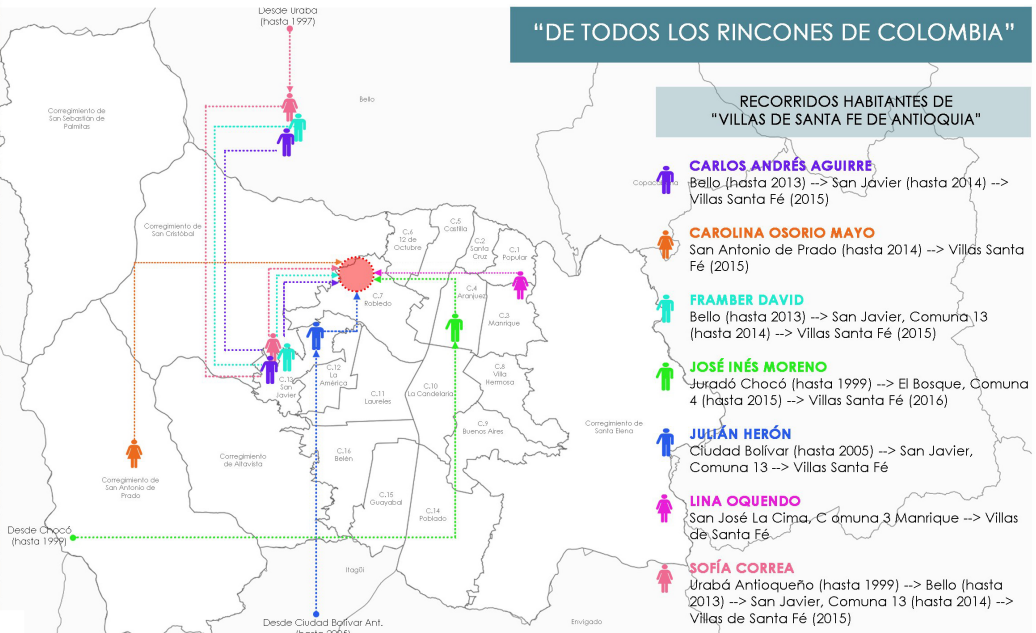
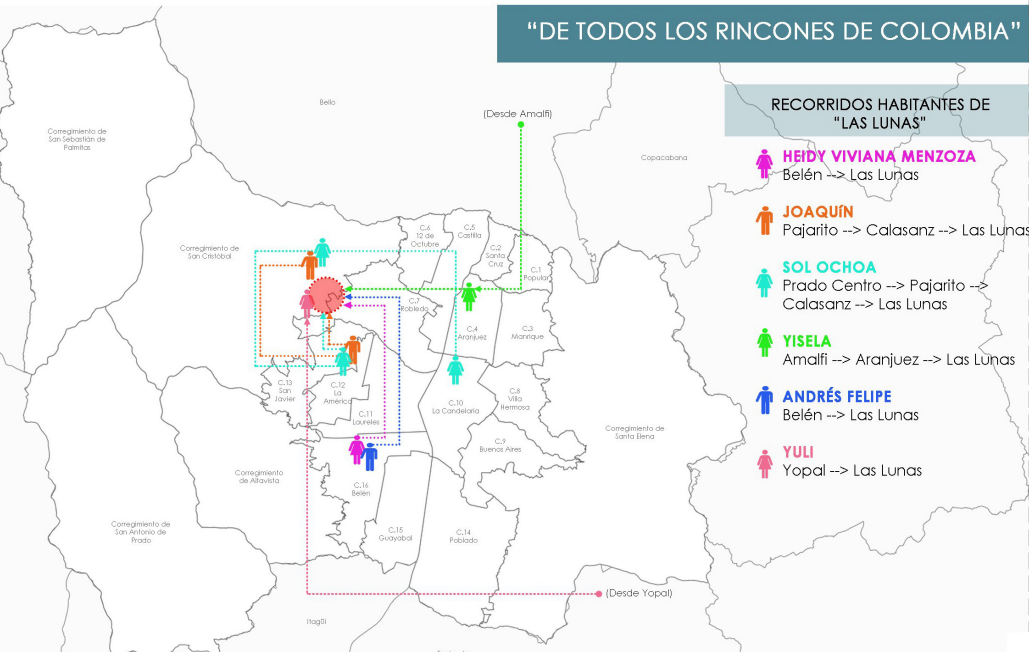


Diagrama 3b. De todos los rincones de Colombia



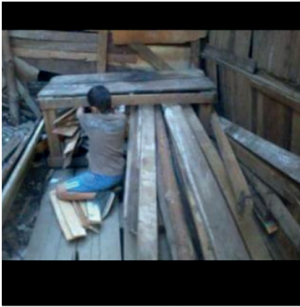
Vivienda

Vivienda propia es dejar de pagar arriendo; vivienda es tener un espacio para cada uno; vivienda es tener un lugar fijo; vivienda propia es estar con la madre; vivienda propia es un lugar seguro; vivienda propia es construir relaciones (Habitantes VIP, 2020).

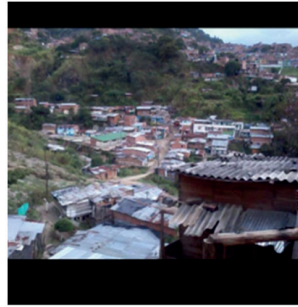
El derecho a la vivienda digna busca satisfacer la necesidad humana de disponer de un sitio de residencia adecuado propio o ajeno y en el que el ciudadano pueda llevar a cabo su proyecto de vida, de manera digna y es el Estado el que debe fijar las condiciones necesarias para hacerlo efectivo y promover planes de vivienda de interés social (Nudelman Espinel, 2017).

La justicia global desde el enfoque de las capacidades, visibiliza la existencia de “pensadores utilitaristas (en su mayoría) que entienden que el problema de la justicia es en esencia una cuestión de filantropía privada (...) ignorando el papel de las instituciones [entendidas como las partes que configuran el Estado]” (Nussbaum, 2012, p. 114). Lo que pudo observarse en los dos casos de estudio, es una tercerización de la construcción de estas viviendas por parte del Estado, que entrega sus responsabilidades y su presupuesto a empresas privadas basadas en la lógica de la alta productividad a bajos costos, imponiendo modelos de vivienda horizontal, con espacios pequeños e inapropiados

para una población que proviene de asentamientos rurales, de habitar casas unifamiliares con espacios amplios o viviendas informales auto-construidas, ver Imágenes 1A y 1B.



Aquí comienza se reinicia nuestra historia la familia correa barrio popular dos sector invasión la base , número de integrantes del núcleo familiar 5 ,con madera que nos regalaron en un acerrio de bello comenzamos a armar la casita de madera este sería nuestro techo por muchos años 12:46 o. m.



Todos los ranchitos tenían una historia ,acogían a familias desplazadas de diferentes partes del país

Imágenes

1A y 1B.

viviendas auto-construidas

Fuente:
fotografía de
archivo y textos
de Sofía Correa

Así, aunque el Estado colombiano está cumpliendo con el compromiso constitucional de otorgar vivienda a todos sus ciudadanos, está desconociendo la diversidad de necesidades existentes entre moradores de las VIP/VIS provenientes de múltiples lugares de Colombia.

Las zonas rurales aledañas a la ciudad de Medellín han experimentado transformaciones territoriales, produciendo paisajes en transición de la ruralidad a la urbanidad y creando nuevos espacios en los que coexisten y se traslapan usos y actividades agrícolas, residenciales, industriales y de ocio. Este crecimiento urbano “tiene que ver con el

dinamismo del sector inmobiliario y de la construcción, que se ha convertido en uno de los pilares del crecimiento de la economía, por lo cual muchas administraciones no la regulan suficientemente” (Zuluaga Sánchez, 2008, p. 164).

El **proceso para conseguir y gestionar la vivienda** es engorroso, requiere de mucho papeleo y de una inversión fuerte de dinero y de tiempo. Esta afirmación se hace tangible en las palabras de una de las habitantes de las VIP quien nos decía, refiriéndose al proceso que tuvieron que seguir ella y su familia para aspirar a la vivienda que “para recibir hay que tener” (Ingrid Paola Lozano, 2020, habitante VIP). Un habitante de las VIS afirmaba que:

“él (su esposo) tenía aprobado un subsidio por la caja de compensación y acá no lo aceptaron por ser la caja de compensación de otro departamento (...) Nos tocó devolver ese subsidio para que quedara libre y poder aplicar al del Ministerio que es más bajo que el de la caja de compensación, al principio la angustia y la rabia de cómo no iban a aceptar (...) después de un tiempo de hacerles los requerimientos nos dijeron que sí lo podían aceptar, y ya nosotros habíamos regresado el subsidio (Yuli Monsalve, 2020; habitante VIS).

La falta de incidencia del Estado en la reparación efectiva de las víctimas en el caso de las VIP, crea nuevos procesos de victimización. Entre los principales se cuentan

la adquisición de obligaciones que no se relacionan con los hábitos o demandas de los contextos de los que provienen estas personas, como son el pago de administración y el cumplimiento de normas que no se hacen explícitas al momento de habitar las viviendas (o que no son claras para todos), relacionadas con la emisión de ruidos (música, trasteos, construcciones al interior de las viviendas, etc.) y que generan relaciones vecinales tensas. Según explicaba una habitante de las VIP:

“a mi supuestamente la inmobiliaria me dijo que me tenía que dar un manual y cuando nosotros llegamos preguntamos en la portería, y nos dijeron que eso luego lo mandan al correo... y nunca jamás (Yuli Monsalve, 2020, habitante VIS).

La entrega de los **apartamentos sin terminar** se configura en un problema para los habitantes de las VIP por las dificultades para consolidar las reformas y/o adecuaciones necesarias para una vida digna; esto es porque los ajustes requeridos no son posibles, al menos no lo suficientemente rápido, debido a cuestiones estructurales, tanto en términos del espacio, como en términos de ingresos monetarios. Así, la realización de “acabados” al interior de la vivienda corresponden a los moradores (en las VIP los pisos son entregados sin baldosas, las habitaciones no tienen puertas y el baño es entregado sin puerta y sin aireación).

En el caso de las VIS se identificó que la entrega de los inmuebles sin estar totalmente acabados produjo problemas entre los habitantes como fue el caso del taponamiento de las tuberías por acumulación de materiales de construcción en las mismas, la ruptura y la obstrucción de shut de basuras y la producción de ruidos continuos provenientes de las obras adelantadas de forma escalonada y por personas sin los conocimientos suficientes. Según explicaba el administrador de las VIS:

“las personas tienen que llegar a un apartamento en obra gris a hacer una reforma donde realmente no tienen recursos con qué hacerlo (...) “no les explican realmente que después tienen que pagar una cuota de administración de por vida y eso a veces se les convierte en una dificultad, que en vez de ser una solución se les convierte es en un problema” (Ramón García, Administrador Las Lunas).

El espacio reducido de las viviendas, en el caso de las VIP, se convierte en un problema cuando habitan más de tres personas, lo cual es común en varios casos. Las viviendas presentan, además de espacio insuficiente, filtraciones de agua, las cuáles, en los apartamentos ubicados en los bajos generan condiciones insalubres. Esto se evidenció durante la elaboración del mapa de empatía, ejercicio en el que se

indagó sobre las condiciones de salud física y mental de los residentes. Ante esta pregunta se habló de suicidios y de intentos de suicidio “gente que se ha tirado de los balcones”, de aislamiento social, “gente que no sale” y de “otros que arriendan las casas de la aburrición en este barrio”. Esta situación se ha evidenciado aún más durante el contexto de pandemia durante 2020.

Esto se debe a múltiples factores, como son, el desconocimiento de las condiciones de habitación previa de la población, del tamaño de las familias que ocuparán las viviendas, además, es importante resaltar que la ausencia de las instituciones del Estado en los contextos inmediatos a las urbanizaciones permite el surgimiento de otros órdenes sociales. A esto se suma que los constructores, en el caso de las VIP, han implementado un espacio de acceso por escaleras en la mitad de las torres de apartamentos



2



3

Imagen 2.

Acceso a las VIP
Fuente: Carolina
Mayo

Imagen 3.

Acceso a las VIS
Fuente: Yissela
Londoño

para cumplir con “la normatividad de los 5 pisos” (Decreto 20 de 1995), sin necesidad de instalar ascensores. Esto ha conducido que los bajos de los edificios, sean entregados como viviendas que, a la larga, han mostrado humedades y han generado enfermedades respiratorias, ver imagen 2 y 3.

Dentro de la ruta formativa se buscó responder a la pregunta: ¿cómo suena mi barrio?, ejercicio a través del cual se invitó a los científicos ciudadanos a grabar con sus celulares aquellos sonidos representativos de su vivienda y de los alrededores. El producto de este trabajo individual, que contiene sonidos de las cocinas, de la ruta de buses, del interior de las viviendas, además de las narraciones de los habitantes, fue editada por el docente facilitador del módulo de sonido en compañía de los participantes, llegando al siguiente resultado que narra en clave de pasado, presente y futuro la perspectiva que las personas de las VIP tienen sobre sí mismas y sobre los demás en ese entorno.

El registro sonoro permitió identificar las principales rupturas que tuvieron que experimentar los habitantes de las VIP al llegar a las torres de apartamentos otorgadas por el Estado. Acto seguido los científicos ciudadanos narran su proceso de adaptación a las condiciones del lugar que habitan a pesar de las problemáticas y de las múltiples ausencias mencionadas.

El contexto de las viviendas

Tanto las VIP como las VIS cuentan con una reducida oferta de locales comerciales formales en sus cercanías, razón por la cual, abundan las ventas informales. Existen pocos locales comerciales que presten servicios en esta VIP, y los existentes (que sí deben pagar “las vacunas”), caso de la carnicería, no pasan los chequeos de higiene e inocuidad de los alimentos. Los malos olores asociadas al funcionamiento de la carnicería no han cesado a pesar de haber sido cerrada por un año por las autoridades formales.

La existencia de combos delincuenciales que hurtan vehículos como motos para venderlas, inhibe el uso de los parqueaderos diseñados para cada torre construida, lo cual genera que las personas utilicen el espacio de la sala de sus casas parqueadero de las motos en la noche. La ausencia estatal puede verse también en la dificultad para que la autoridad formal, ejerza sus funciones. Los órdenes establecidos por los colectivos no estatales que apalancan su sostenimiento en el microtráfico de estupefacientes y en el cobro de “vacunas” a los habitantes de estas zonas periféricas, representan una amenaza latente para los niños, niñas y adolescentes que, ante la falta de oportunidades o por presiones violentas terminan vinculándose a las denominadas “bandas”.

El cobro de “**vacunas**” por parte de los grupos delincuenciales es palpable para los habitantes, no obstante, este pago de las mismas no se efectúa en la parte de abajo de Villas, al menos no en los apartamentos. Los espacios externos para la movilidad de discapacitados como son las rampas de acceso a las aceras y el uso que se hace de ellas genera insatisfacción e incomodidad; pocos espacios de recreación infantil; inseguridad por co-habitación con personas que cobran “vacunas”; la alarma no es tenida en cuenta por los vecinos porque al principio se salía de control o era oprimida indiscriminadamente; las rutas de transporte que a largo plazo generarán colapso de las mismas.

Dentro de las VIP se identificó que el grupo Juvenil Sisterhood (<https://www.medellinjoven.com/clubes-juveniles/sisterhood-monte-claro>) quienes cumplen en ocasiones con las funciones estatales en términos de gestionar problemáticas de violencia entre vecinos. En caso contrario, los grupos delincuenciales terminan ejerciendo el poder por la fuerza con métodos poco convencionales. Esto evidencia la capacidad de autogestión con la que cuentan y la manera en que la ausencia del Estado resulta parcialmente solventada por la autoorganización de las comunidades.

De esta realidad, se resaltan los procesos de liderazgo social para captar recursos, de gestionarlos y de llevar procesos con las administraciones municipales y con

entidades de diversa naturaleza. Estos líderes y lideresas, con una participación más visible por parte de estas últimas, contribuyen con las personas que necesitan captar recursos como los provenientes de “Familias en Acción”, conocen los procesos que deben seguirse para la reparación a las víctimas, colaboran con la gestión jurídica para aquellas personas que deben reclamar pensiones por invalidez y crean redes de cooperación para enfrentar situaciones consecuencia de las medidas sanitarias de prevención para enfrentar la pandemia como el confinamiento obligatorio, que dejó a buena parte de la población de las VIP sin oportunidades labores y sin ingresos monetarios por la imposibilidad de “salir a rebuscársela” (Sofía Correa, habitante VIP, 2020).

Problemáticas

“el problema es que el desarrollo, o más bien el desarrollismo, nunca consulta con la gente. Cuando ya la gente encuentra es que los proyectos están andando, desarrollándose y consolidándose, la gente está en el último lugar [...]. Mire la palabra que utilizan: socialización. La socialización es: te comento lo que voy a hacer, pero no te pongo alternativa a discutir (Hernández Cifuentes, 2012, p. 3)

La noción de **privación amplificada** sugiere que las desventajas individuales experimentadas por las personas, por ejemplo, la falta de un buen servicio de transporte público o de acceso adecuado a la atención en salud,



Imagen 4. Citación a plantón VIS. Fuente: Yuli Monsalve, 2020

Imagen 5. Accidente en vía de acceso. Fuente: Yuli Monsalve, 2020

aumenta las desventajas individuales, que van sumándose hasta configurar un malestar generalizado (Nogueira, 2010).

La categoría con más reiteración entre las problemáticas en las VIS se relaciona con que tienen **una única vía de acceso**. Los participantes compartieron fotos de un accidente ocurrido el 21 de septiembre que bloqueó el ingreso a la unidad residencial. Este incidente los llevó a convocar a un plantón para exigir a la constructora Capital la carretera con la que se había comprometido al comercializar los apartamentos, ver imagen 4 y 5.

A pesar de estas acciones colectivas emprendidas por la comunidad, no ha habido una respuesta por parte de la constructora. Debe mencionarse que durante la ejecución de este proyecto los investigadores hicieron cartas formales solicitando entrevistas, llamadas telefónicas y recurrieron a sus redes naturales para contactar a la constructora Capital, sin obtener respuesta alguna. Las empresas constructoras se perciben como entidades que no piensan en el bienestar y en las características específicas de los futuros pobladores.

En el caso de la VIP Villas de Santa Fe, identificamos que la población participa activamente para que las “bandas” delincuenciales dejen de efectuar el **reclutamiento de niños, niñas y adolescentes** (ver imagen 6).



Imagen 6.

Día de las manos rojas

Fuente: Mesa de Convivencia, Derechos Humanos y Paz Comuna Robredo y Subsecretaria de DDHH, Medellín, 2020.

La preocupación de los padres con respecto al tema del reclutamiento está bien fundamentada, debido a que, según cifras de la personería de Medellín, el reclutamiento de menores aumentó en un 50% en 2020 (respecto a las cifras de 2019). Las medidas de confinamiento habrían agravado la situación debido a la brecha digital experimentada en estas zonas periféricas con población desplazada y víctima de la violencia, imposibilitó la continuidad de los niños, niñas y adolescentes en las rutinas escolares. A esto se suma la ausencia de campañas como el PAE (Proyecto de Alimentación Escolar) que se vio interrumpido durante el confinamiento y que dejó a la población dependiente de estos recursos (niños, niñas y adolescentes) sin posibilidades para acceder a un plan de alimentación básico. La población infantil de estas zonas debe asumir responsabilidades más allá de sus posibilidades, ocupando el lugar de los padres como criadores de hermanos menores para que los adultos puedan trabajar fuera de la casa y generar ingresos monetarios.

Entre los habitantes de las VIP las dificultades para establecer relaciones de amistad duraderas entre vecinos son notorias, los rumores y los comentarios son formas de control social que dificultan el mantenimiento de relaciones de largo plazo entre los jóvenes. Las oportunidades que tienen estas personas para acceder a programas educativos en universidades públicas se ven truncadas por temas económicos como la compra de pines para presentar el examen de admisión, manteniendo los problemas estructurales de la falta de educación para aspirar a

mejorar las condiciones de vida. El empleo encontrado por estas personas es en empresas temporales debido a la flexibilización de las condiciones de contratación en el país, dejándolos cesantes por largos períodos de tiempo.

La verdad uno como habitante en sí del barrio se siente pues como inseguro. No porque vayan a atender contra uno, porque obviamente el problema no es con uno. Pero igualmente, uno sí se siente como inseguro de ver que al principio un barrio que era tranquilo, esto y lo otro, ya últimamente se notan pues como las peleas, los alegatos y cosas así (Melisa Salcedo, Habitante VIP, 2020).

Adicionalmente, las **personas con discapacidad** poseen más dificultades para acceder a empleos formales y bien remunerados, por esa razón, los discapacitados entran en estados de doble y triple privación porque al no poder acceder a un trabajo estable, ven vulnerada su propia supervivencia al someterse a trabajos informales en los que se está expuesto a múltiples problemáticas sociales como son la drogadicción, la delincuencia, la competencia por los lugares de trabajo, como los semáforos, o por los clientes que circulan en sus carros por estos “lugares de trabajo”. A pesar que Medellín ha hecho un esfuerzo por tener buses con posibilidades de acceso para personas con discapacidad, el mantenimiento inadecuado de los mismos ha llegado a generar accidentes, convirtiéndose en un problema más que en una solución, ver imagen 7.



Imagen 7. Artista callejero
Fuente: Imágenes de archivo Framer

A través del grupo de científicos ciudadanos se identificaron varias personas dedicadas al oficio de la construcción, lo cual ha dejado secuelas en su salud. Entre los quebrantos de salud más comunes están los problemas lumbares y los accidentes incapacitantes de trabajo, ante los cuales se ven llamados a interponer recursos legales tardando años en litigios para obtener la pensión por incapacidad.

Los medios para la reclamación de los derechos en salud son ineficientes y es la población la que debe solventar por sus propios medios situaciones de primera necesidad como la posibilidad de acceder al equipamiento necesario cuando se posee una discapacidad. La infraestructura de los apartamentos no contempló la posible existencia de personas con movilidad reducida, limitando las libertades de estas personas en sus contextos cotidianos y para labores también cotidianas. Lo malos hábitos de la población con el uso de rampas para discapacitados, así como la ausencia de suficiente equipamiento de este tipo se combinan para impedir el desarrollo normal de la vida de las personas en situación de discapacidad.

Las personas deben decidir entre atender una dolencia de salud, o responder a los avatares de la vida en el contexto de las urbanizaciones, lo cual, acompañado con las falencias del sistema de salud en Colombia, dejan desatendidas las necesidades básicas, generando problemáticas más graves por la mala atención de las enfermedades de base. La falta de convenios entre entidades para la salud en la ciudad, genera dificultades a las personas que tienen necesidades específicas de salud.

Bienestar y salud

Para los habitantes de las VIP, entre las **principales ventajas** de haber podido acceder a estas viviendas están: i. dejar de pagar arriendo; ii. tener un espacio para cada uno; y iii. “tener un lugar fijo del que ya nadie puede sacarlos” (Entrevista Carolina Mayo Osorio, 2020). **El bienestar está estrechamente asociado con tener una vivienda**, entendida ésta como un lugar fijo a partir del cual puedan planearse y alcanzarse metas. Se considera también que vivir con el núcleo familiar y contar con redes de amigos constituye un eje para el bienestar y la salud.

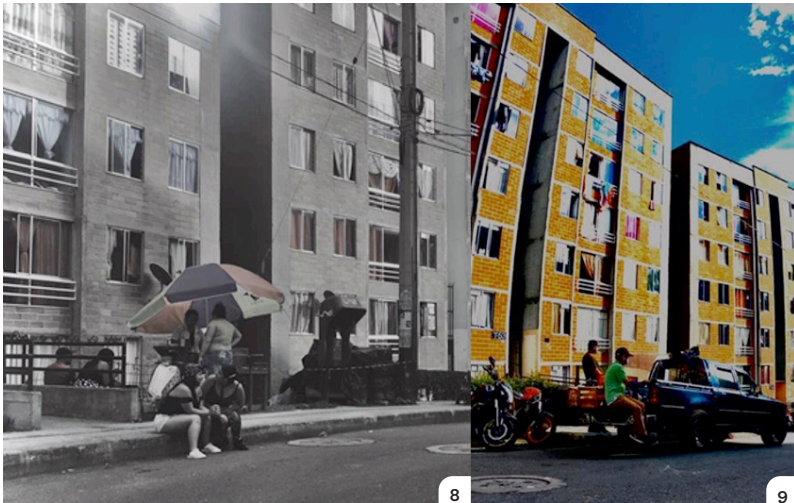


Imagen 8. Ventas informales. Fuente: Framer Villas de Santa Fe

Imagen 9. Legumbres ambulante. Fuente: Julián Herón Villas de Santa Fe

A pesar de las dificultades con la inocuidad de algunos de los productos ofrecidos en los **negocios informales**, tanto en las VIP como en las VIS, las personas han generado estrategias para adaptarse a la ausencia de esta oferta formal de bienes y servicios, siendo estas iniciativas las que les permiten (además de adquirir lo necesario en la puerta de la casa, o en los edificios aledaños), mejorar su calidad de vida al ahorrar tiempo, dinero y evitar contagios por COVID 19 en los desplazamientos en transporte público para el abastecimiento de los hogares. A esto debe sumarse que las familias que manejan las ventas informales pueden adquirir su sustento de esta actividad comercial, ver imagen, 8, 9 y 10.

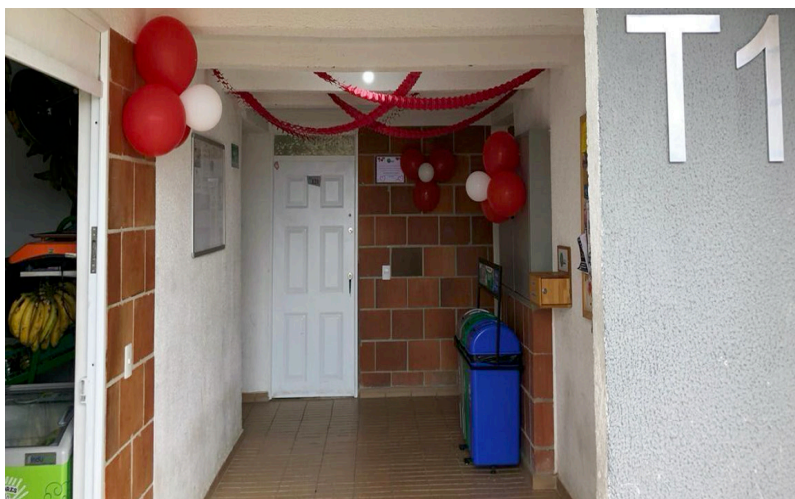


Imagen 10. Tienda ubicada en la torre 1 de las VIS.

Fuente: Yissela Londoño.

“es la pujanza, la verraquera del colombiano a la hora de buscar empleo o de gestionar ingresos para el sustento de su familia, cierto. Siendo el caso de los que entran en los carritos a vender las legumbres” (Sofía Correa, Habitante VIP, 2020).

Asuntos como el mantenimiento de los lugares comunes, fachadas, escaleras, señalización, pasillos, mobiliario externo, queda en manos de los habitantes y de los administradores de las urbanizaciones. Esto ha hecho que el deterioro de los mismos sea muy fuerte a pesar de los esfuerzos de las personas del lugar, ver imagen 11.



Imagen 11. Vecinos de las VIP realizando mantenimiento al parque infantil
Fuente: Imágenes de archivo Sofía Correa

En el caso de las VIP, el mal **manejo de basuras** se relaciona con la falta de claridad en los procedimientos a seguir (se sacan las basuras a deshoras y los perros las desperdigan por la calle). En las VIS la separación de los residuos en la fuente se realiza de forma adecuada, no obstante, se reclaman alternativas para el manejo de las basuras, destacando la necesidad de compostar el material orgánico proveniente de los edificios.

“por ejemplo, cuando sacan la basura los días que no son, entonces cuando llega del carro a recoger la basura, es un despelote porque obviamente los perros rasgan las bolsas, los que reciclan dejan las bolsas abiertas” (Melissa Salcedo, 2020. Habitante VIP).

En el caso de las VIS, el hecho de habitar en una unidad residencial cerrada ofrece seguridad a sus habitantes. Además de la sensación de contar con todo el equipamiento necesario para tener una vida digna. Según explicaban:

“pues para mí tenemos muy buenas zonas verdes, tenemos gimnasio, tenemos salones sociales, tenemos la piscina, tenemos la cancha, tenemos varias carpas por donde... Pues la unidad es muy grande para... Pues para mí, a mí me gusta mucho. Es como una mini ciudad porque usted tiene todo, tiene todo” (Yisela Londoño, habitante VIS, 2020)

“este tipo de unidades cerradas eh generan una pues un alto grado de sensación de seguridad para las personas. Porque por ejemplo uno... y especialmente esta zona, uno entra en la unidad y ya siente que se resguardó de la mayoría de problemas que hay afuera” (Andrés Arismendi, habitante VIS, 2020)

A pesar de esa sensación de seguridad al interior de la Unidad residencial, se reconoce que el contexto tiene problemáticas en términos de la oferta de servicios como son: la imposibilidad de acceder a un centro de salud cercano y a otras instituciones que por derecho constitucional deberían hallarse en zonas tan densamente pobladas.

Capacidades / Alternativas

*“La fotografía ayuda a recordar, permite volver a ese momento, sentir y soñar (...) porque los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros imperecederas”
(Bachelard, 2000, p. 29).*



Imagen 12. territorio rururbano

Fuente: imágenes de archivo Yissela

Para las personas de las VIS Luna del Bosque habitar las zonas rur-urbanas de la ciudad constituye una oportunidad para escapar del ruido, del calor y de disfrutar de las ventajas que ofrece este aislamiento relativo del centro de la ciudad, ver imagen 12. Según explicaba una de ellas:

“acepto con mucho gusto vivir en la periferia, porque yo me crié en Prado centro y antes de pasarnos para acá vivíamos en Calasanz, que sí supuestamente es más central, es más cercano, pero realmente vivir en la periferia tiene cosas que la centralidad no puede dar como la calidad del aire, como la seguridad, como la vista que tiene pues esto, y que aquí el clima es regularmente bueno, pues no falta el día super caluroso o súper frío, pero eso es bueno” (Sol Ochoa, Habitante VIS, 2020).

Las personas de las VIP y de las VIS consideran que la institucionalidad debe iniciar una transformación en torno a la definición de lo que están entendiendo por calidad de vida para, de esa manera, encaminar acciones y proyectos que atiendan a esa redefinición. En este sentido afirman:

“Yo creo que lo que tiene que cambiar ahí es la visión de calidad de vida; porque es que la calidad de vida la enfocan es a la unidad habitacional. O sea, su apartamento que tenga zonas verdes, ya... Pero, no se entiende calidad de vida como ese estado de sostenibilidad”. (Yuli Monsalve, Habitante VIS).

La cartografía social es un proceso metodológico donde se construyen, recrean y apropian conocimientos en torno a la percepción espacial que tienen las personas, en este caso, de su vivienda y de los contextos aledaños. Esta metodología sirve para conocer las visiones diferenciadas de un colectivo con una problemática común, donde se puede configurar una forma de acceder a los fenómenos que acontecen en dicho grupo, trastocando una visión uniforme, estática y unívoca de la realidad, ver imagen 13.



Imagen 13. Vista de la ciudad de Medellín desde las zonas comunes de la Urbanización Luna del Bosque.

Fuente: Joaquín Zuluaga, Luna del Bosque.

Para la cartografía social los participantes elaboraron dibujos en los que socializaron el uso de los espacios de su casa y la relación con su entorno, mediante un plano base de las viviendas y del contexto circundante. En este proceso, adicionalmente, se tuvo en cuenta la visión a futuro que los científicos ciudadanos tenían en torno a lo que debería ser una vivienda digna y saludable, ofreciendo como insumo cuatro modelos estructurales que pueden servir a los futuros diseñadores de vivienda social en Colombia.

Dentro de las principales problemáticas identificadas en las VIP se tienen: el baño poco aireado, la cocina combinada con la zona de ropas, la ausencia de ventilación y la falta de iluminación natural (ver diagrama 4).



Diagrama 4. Plano base intervenido por habitantes VIP

Fuente: Comunidad Villas de Santa Fe de Antioquia

La vivienda se convierte en un escenario de relaciones. Los habitantes tienen una creatividad espacial que transforman para su beneficio con base en las experiencias previas. Así, debe recordarse y valorarse que las personas que llegan a estos proyectos ya tenían sus estrategias para vivir y aprovechar el espacio. En ese sentido, puede decirse que no son los metros cuadrados de la vivienda la única variable para determinar el bienestar; son las relaciones sociales las que permiten entender las necesidades de los habitantes.

El principal aspecto por mejorar en el contexto de la VIP es la dificultad para acceder a un centro de salud. Los lugares más frecuentados del contexto son la piscina (1), la capilla (2), el parque de la Esperanza o parque de las mascotas (3), el parque de los niños (4), el sendero ecológico (5), la zona restringida (6) y la zona verde El Pablo (7), ver diagrama 4, 5 y 6.



Diagrama 5. Contexto de la VIP/relaciones sociales
Fuente: Comunidad Villas de Santa Fe de Antioquia

El diagrama 6 muestra, en color anaranjado, la zona de acceso al transporte público que es conocido por la alta afluencia de personas y de venteros ambulantes.



Diagrama 6. Contexto de la VIP/lugares más visitados
Fuente: Comunidad Villas de Santa Fe de Antioquia

Dentro de las VIS se identificó, a través del ejercicio cartográfico que, dentro de la vivienda existen lugares que son poco frecuentados como ocurre con la tercera habitación y con la zona de ropas; esta última se percibe como problemática debido a la proximidad con la cocina y por su área pequeña que dificulta la labor del secado de la ropa, (ver diagrama 7).

Los espacios se transforman dependiendo de las necesidades “la sala se convierte en diferentes temporalidades en espacios de trabajo y estudio”. Los habitantes de estas viviendas, a través del tiempo, han ido ejecutando los acabados.



Espacios sin usar

Diagrama 7.

Fuente: Comunidad Luna del Bosque

En relación con el contexto de las VIS pudo identificarse que la unidad residencial se entiende como una unidad aislada de las demás, sin relación con su contexto más inmediato, además, la altura dificulta la relación de proximidad con dicho entorno.

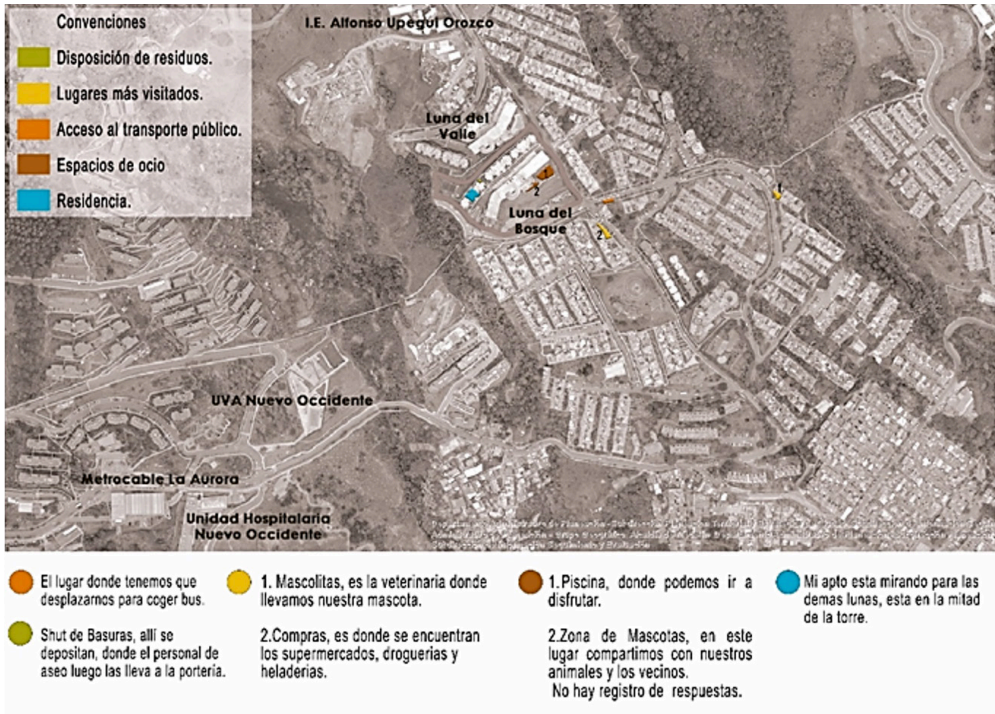


Diagrama 8. Contexto de las VIS
Fuente: Comunidad Luna del Valle

Recomendaciones: la vivienda digna co-construida

“el punto de partida es que yo debo generar un lugar agradable para habitar (...) hay que diseñar con claridad la unidad, hay que diseñar la agrupación de alguna manera que permita que la percepción de densidad no se dé, no se sienta alta (...) si yo logro bajar esa cantidad de apartamentos por ese punto fijo, logro construir vecindad, logro construir una intención de baja densidad y eso es positivo” (AEV Experta, 2020).

Con base en los ejercicios de cartografía social realizados con los habitantes de las VIP y de las VIS y en las conversaciones mantenidas con expertos en urbanismo de la ciudad de Medellín, se elaboraron cuatro prototipos de vivienda que incorporan las recomendaciones de todos los actores mencionados. Lo anterior, con la esperanza que sean usados y tenidos en cuenta por los planificadores y los constructores de este tipo de viviendas en proyectos futuros (ver diagramas 9, 10, 11 y 12).

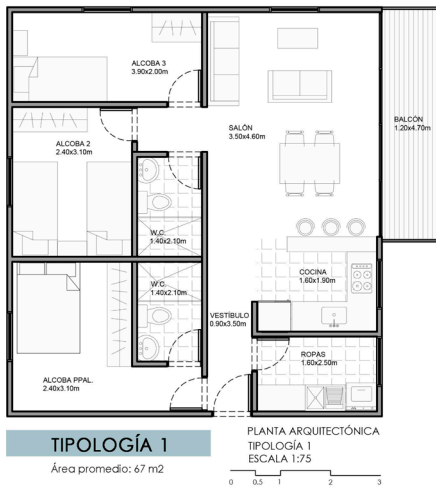
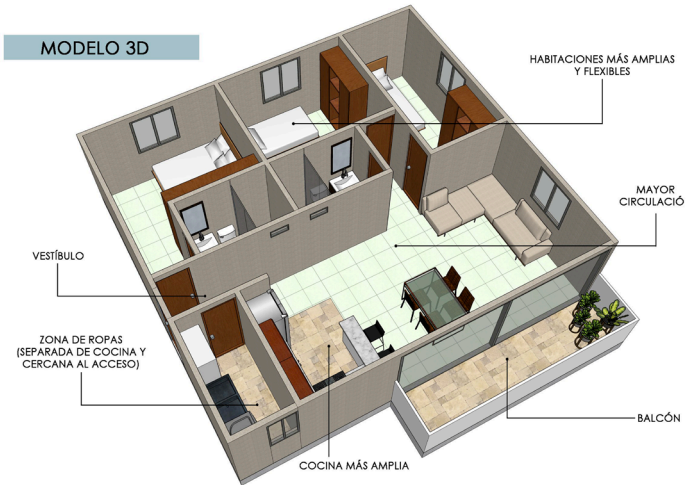
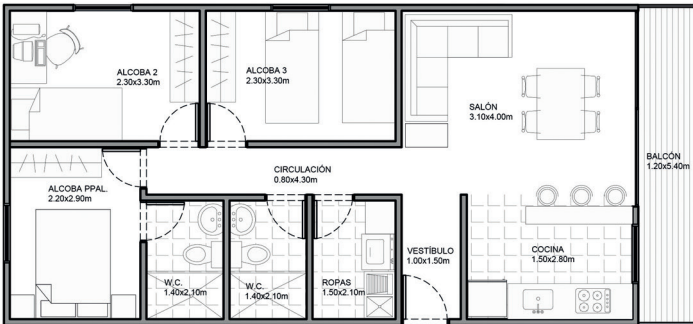
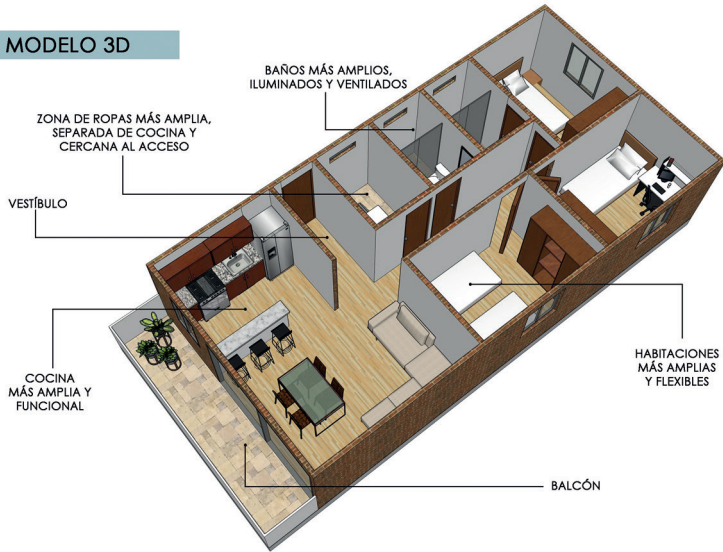


Diagrama 9. Tipología 1 Vivienda digna co-construida.

Fuente: Elaboración propia

MODELO 3D



TIPOLOGÍA 2

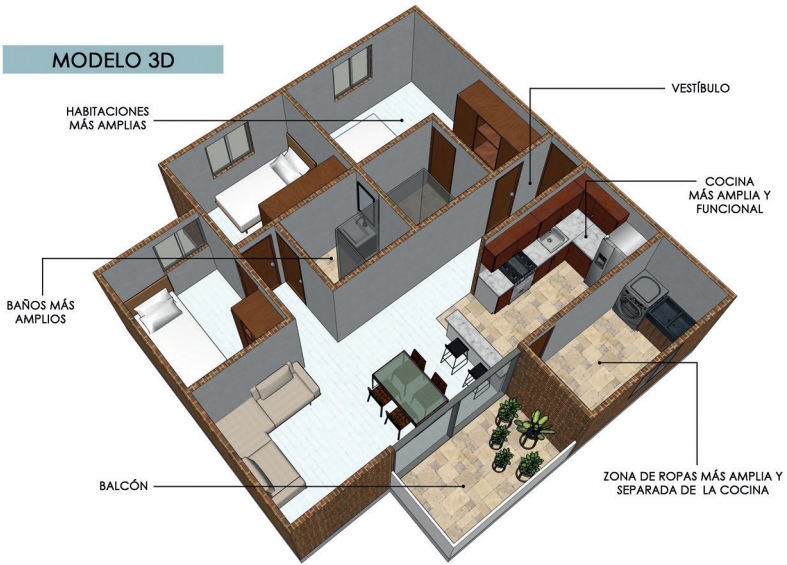
Área promedio: 63 m²

PLANTA ARQUITECTÓNICA
TIPOLOGÍA 2
ESCALA 1:75



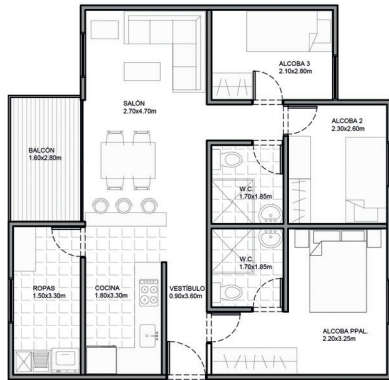
Diagrama 10. Tipología 2 Vivienda digna co-construida.

Fuente: Elaboración propia



TIPOLOGÍA 3

Área promedio: 64 m²

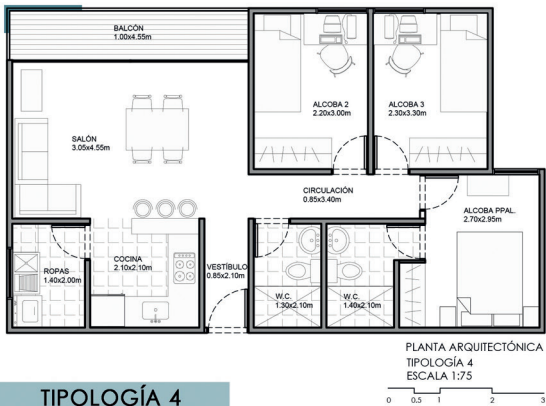
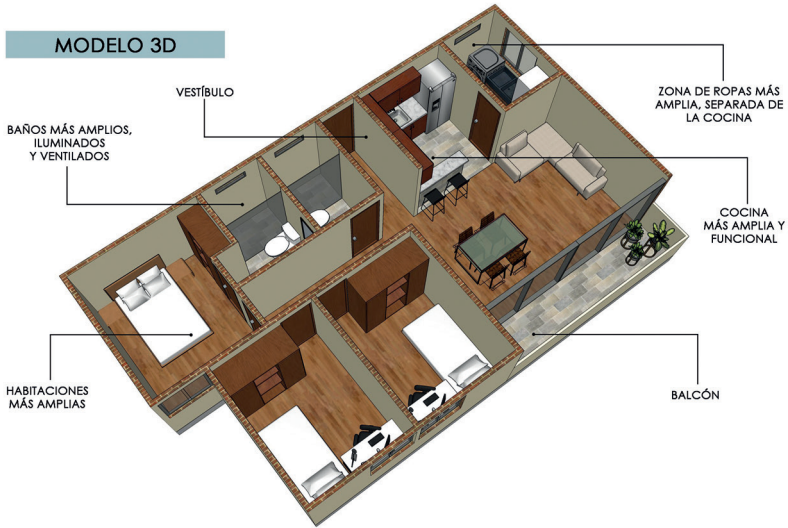


PLANTA ARQUITECTÓNICA
TIPOLOGÍA 3
ESCALA 1:75

0 0.5 1 2 3

Diagrama 11. Tipología 3 Vivienda digna co-construida.

Fuente: Elaboración propia



TIPOLOGÍA 4

Área promedio: 61m²

Diagrama 12. Tipología 4 Vivienda digna co-construida

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

El proyecto demostró que con una capacitación mínima, las personas que habitan las VIS y VIP con poca experiencia previa en investigación pueden ser empoderadas como científicos ciudadanos para: 1) utilizar tecnología innovadora para recopilar información sobre características del entorno de su barrio que influyen en la vida activa, 2) analizar su información e identificar posibles soluciones, y 3) comprometerse con representantes del sector público y privado para abogar por el desarrollo de barrios más saludables.

Las personas que llegan a habitar las VIS y las VIP reciben información parcial (o nula) sobre las normas de convivencia a tener en cuenta, tanto dentro de los apartamentos como en los lugares y equipamientos aledaños. Esta situación, en el caso de las VIP genera problemas de convivencia reiterativos entre los vecinos, que en muchas ocasiones requiere de la intervención de las autoridades legítimas en esos contextos. La forma de operar de algunas de estas autoridades, al hallarse por fuera de las lógicas de control del Estado, instaura órdenes locales informales y somete a las personas a una suerte de estado social de hecho. Así, las peleas callejeras, el pago de “vacunas”, el robo de vehículos

de los parqueaderos, las peleas de perros, etc. empiezan a ser considerados como parte de la cotidianidad.

La estabilidad económica es difícil de alcanzar, la privación amplificada es uno de los principales problemas porque las personas no logran superar un obstáculo, como es la falta de vivienda y ya tienen que enfrentar otro como es la falta de dinero para solventar los gastos de transporte, de alimentación y de administración. A esta situación, se suma el hecho de habitar entre personas (y de ser personas) que han experimentado de primera mano la violencia física asociada al conflicto interno colombiano, que tiene como principales arenas las zonas rurales del país y las áreas deprimidas de las ciudades, que en Medellín se ubican precisamente en las zonas de la periferia rur-urbana.

El Estado colombiano ha dejado en manos de empresas privadas la reparación a estas víctimas y de esa decisión política se ha derivado el modelo de vivienda analizado. Para las constructoras privadas este modelo se define teniendo como base las finanzas y las lógicas del mercado inmobiliario, buscando obtener la mayor cantidad de ganancias por la construcción y venta de cada inmueble. Por esta razón, edifican torres de apartamentos con espacios reducidos que se entregan sin las condiciones mínimas para una sana convivencia (sin puertas para el baño ni las habitaciones, sin suficiente aireación, sin baldosas, con paredes sin estucar y sin pintar, sin ascensores, etc.).

Los equipamientos que acompañan a los proyectos VIP son igualmente austeros. En el caso de Villas la mayoría de los espacios de socialización y para la adquisición de bienes y servicios pertenecen a otros barrios. Esto ocurre con las escuelas y colegios, las bibliotecas, la UVA (Unidad de Vida Articulada), los centros de salud, los locales comerciales, etc.

En el caso de las VIS se observó que existe una ausencia similar en términos de oferta de bienes y servicios en los alrededores, no obstante, pudo identificarse que estos habitantes cuentan con un capital social y económico que les da un margen de maniobra distinto, haciendo de este problema una oportunidad para establecer negocios formales o informales dentro de las viviendas. Aunque los espacios para la socialización son reducidos, recurren a la figura de la Asamblea para tomar medidas conducentes al bienestar común. Un ejemplo de ello es la adecuación del uso de los parqueaderos para ofrecerles más espacios de dispersión a los niños (para correr y montar en bicicleta, todas dos actividades prohibidas en los pasillos de las torres de apartamentos). Esta capacidad de gestión conjunta de la copropiedad hace que los habitantes de las VIS tengan metas comunes y que puedan llegar a acuerdos -la mayoría de las veces-, sin que medien multas u otros medios policivos.

Para los habitantes de las VIS el hecho de vivir en un lugar tranquilo, rodeado de naturaleza y con una sensación térmica más fresca si se compara con la experimentada en

el centro de la ciudad de Medellín constituye una ventaja. Es por esto que disfrutan de vivir en las periferias a pesar de las distancias que deben recorrerse para llegar a los puntos céntricos de la ciudad.

Con esta aproximación de co-construcción, la situación de la pandemia en ambos casos se constituyó en una gran experiencia de aprendizaje para los habitantes y los investigadores, en tanto permitió conocer en medio de los cambios abruptos ocasionados por ella como los vividos en otras comunas (Molina-Betancur et al., 2021) la cotidianidad y formas de vida comunitarias intrafamiliares y vecinales de un contexto que aún dista por resolver las búsquedas utópicas de la salud y el bienestar, además se convierte en un aprendizaje para otros, tal es el caso de los residentes de los asentamientos informales del Sur Global (Corburn et al., 2020), los menos preparados para la pandemia de COVID-19 y cualquier respuesta que no reconozca estas realidades pondrá en peligro aún más la supervivencia de grandes segmentos de la población urbana a nivel mundial, hoy en un llamado a la acción para enfrentar las consecuencias sindémicas ya mencionadas (Lancet, 2020).

Referencias bibliográficas

- Acebedo Restrepo, L. F., & Peláez Gaviria, M. M. (En prensa).
Construcción del campo jurídico de la política de
vivienda social en Colombia, Suramérica.
- Bachelard, G. (2000). La poética del espacio. Buenos Aires,
AR: Fondo de Cultura Económica
- Cely, C. C. (2019). Gobierno abierto y ciencia ciudadana,
nuevas ecologías de las disciplinas creativas. Título:
Diseño y Creación, 43. Recuperado de: [http://
festivaldelaimagen.com/wp-content/uploads/2019/10/
ProceedingsUnido_Oct22.pdf#page=43](http://festivaldelaimagen.com/wp-content/uploads/2019/10/ProceedingsUnido_Oct22.pdf#page=43)
- Corburn, J., Vlahov, D., Mberu, B., Riley, L., Caiaffa, W. T.,
Rashid, S. F., ... & Ayad, H. (2020). Slum health: arresting
COVID-19 and improving well-being in urban informal
settlements. *Journal of urban health*, 97(3), 348-357.

- Eitzel, M. V., Cappadonna, J. L., Santos-Lang, C., Duerr, R. E., Virapongse, A., West, S. E., ... & Jiang, Q. (2017). Citizen science terminology matters: Exploring key terms. *Citizen science: Theory and practice*, 2(1).
- Espíndola, C., y Valderrama, J. O. (2016). AbaniCO2: Un Método Simple y Efectivo para la Toma de Decisiones sobre la Adopción de la Huella del Carbono en la Gestión Sustentable de Emisiones en las Empresas. *Información tecnológica*, 27(3), 35-52.
- Hernández Cifuentes, Y. C. (2012). Dudas sobre el Cinturón Verde generan malestar. Medellín: Instituto Popular de Capacitación.
- Higuera Espinosa, L. (2013). Políticas sobre vivienda de interés social y vivienda de interés prioritario en Colombia. Repositorio Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/11703>
- Lancet, T. (2020). COVID-19 in Latin America: a humanitarian crisis.
- Molina-Betancur, J. C., Martínez-Herrera, E., Pericàs, J. M., & Benach, J. (2021). Coronavirus disease 2019 and slums in the Global South: lessons from Medellín (Colombia). *Global Health Promotion*, 28(1), 65-69. <https://doi.org/10.1177/1757975920962797>

- Newman, P., Beatley, T., & Boyer, H. (2017). Resilient cities: Overcoming fossil fuel dependence. Island Press.
- Nogueira, H. G. (2010). Deprivation amplification and health promoting resources in the context of a poor country. *Social Science & Medicine*, 70(9), 1391-1395.
- Nudelman Espinel, M. A. (2017). El derecho fundamental a la vivienda digna en Colombia: atributos y características. Recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/14580>
- Nudelman Espinel, M. A. (2017). El derecho fundamental a la vivienda digna en Colombia: atributos y características. En. <http://hdl.handle.net/10983/14580>
- Nussbaum, M. C., & Mosquera, A. S. (2012). *Crear capacidades*. Madrid: Paidós.
- Radionacional (2020) Reclutamiento de menores en Medellín aumentó 50% en 2020: Personería. Recuperado de: <https://www.radionacional.co/noticia/regiones/antioquia/reclutamiento-menores-medellin-aumento>
- Ramírez Velázquez, B. R., & López Levi, L. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. Recuperado de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/71687>

- Ramos de Robles, S. L., & Feria Cuevas, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación educativa* (México, DF), 16(71), 83-110.
- Scribano, A., & De Sena, A. (2009). Construcción de conocimiento en Latinoamérica: algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación. *Cinta de moebio*, (34), 1-15. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2009000100001&script=sci_arttext&tlng=en
- Winter, S. J., Rosas, L. G., Romero, P. P., Sheats, J. L., Buman, M. P., Baker, C., & King, A. C. (2016). Using citizen scientists to gather, analyze, and disseminate information about neighborhood features that affect active living. *Journal of immigrant and minority health*, 18(5), 1126-1138.
- Zuluaga Sánchez, G. P. (2008). Dinámicas urbano-rurales en los bordes en la ciudad de Medellín. <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7879/14821.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

